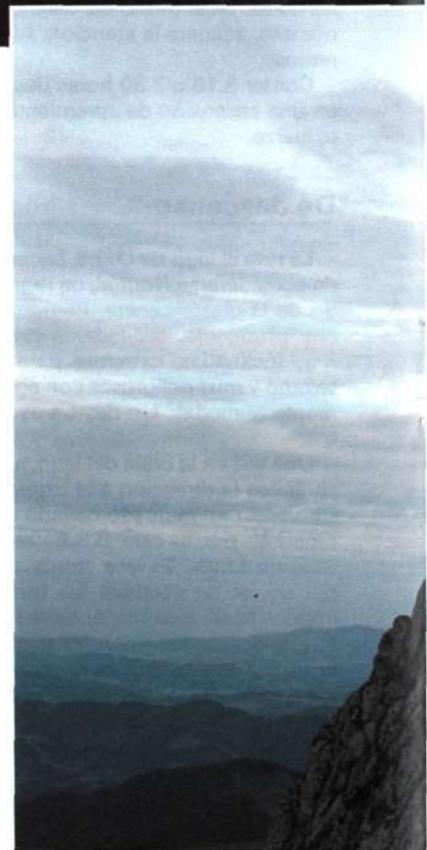


El periplo de ITXINA

AITOR COTERON

A lo largo del tiempo Itxina ha sido un lugar enigmático en muchos sentidos. Para geólogos y espeleólogos tema de largos estudios en uno de los sistemas kársticos más curiosos de Europa, ha llenado los cuadernos de campo de los botánicos, y adornado narraciones y mitologías. Antaño el acceso al laberíntico macizo, además de trabajoso por lo escaso de las comunicaciones, estaba vedado por un recelo más o menos justificado. Sus cuevas se tenían por escondrijos de salteadores de caminos, y la famosa Supelegor fue escogida por «Mari» como una de sus residencias habituales. Salvo aquellos bandidos que no parecían mostrar temor a compartir su vida con los seres del más allá pocos encontraban suficiente motivación para adentrarse en el macizo. Sin embargo, lo insólito de su arquitectura natural ha llamado suficientemente la atención como para hacerle objeto de una curiosidad que ha trascendido en el tiempo.



Segundo premio del concurso de artículos en castellano sobre «Montañas de Euskal Herria»

CONOCER Itxina en profundidad es labor de muchas excursiones; no obstante, su reducida extensión y si queremos salirnos de lo trillado, es imprescindible llevar mapa y brújula. Con todo, atravesarlo con niebla cerrada es toda una experiencia que proporciona auténticas emociones.

Un recorrido por todo el perímetro de Itxina podría ser una buena forma de iniciarse en su conocimiento. Desde las cimas que lo circundan se tiene una vista del conjunto que nos ayuda a resolver el dédalo de torcas, pequeñas cimas, hayedos y *kortas*. A medida que avanzamos por las crestas la perspectiva se modifica increíblemente, resaltando una nueva cumbre o difuminando contra el fondo blanquecino de las calizas la que hasta hace poco quedaba perfectamente individualizada. Este constante cambio de decorado invita a numerosas paradas que pueden amenizarse con consultas al mapa para identificar una u otra cumbre, acabando la discusión a bofetadas, y con alusiones a la anomalía congénita que imposibilita al compadre para ubicar el Norte.

La aldea de Urigoiti, perteneciente al municipio de Orozko, es un punto de partida poco frecuentado para ascender el Gorbeia. Desde aquí la vista del flanco Oeste de Itxina es espléndida, destacándose Axkorrigan y los Atxak. Vamos a acceder a Itxina por el paso de Atxaragun, una horcada que se aprecia a la derecha de Axkorrigan y que, a pesar del aspecto abrupto de la pared que remata, se alcanza sin dificultad.

Partimos de Urigoiti (440 m) por un amplio camino que se dirige al E. Siguiéndolo sin desviarnos por otras pistas secundarias llegamos a una primera alambrada; al poco dejamos una pista que desciende a la derecha, seguimos subiendo unos 50 m y tomamos un camino cubierto de hierba que ro-

dea un pequeño promontorio rocoso por la derecha. Topamos con otra alambrada al borde de un pequeño hayedo, la traspone- mos y seguimos la vaga senda que pronto enlaza con un amplio camino que nos conduce hasta la fuente de Aldabide al pie de los Atxak, donde se forma una bonita cascada (cuando hay agua suficiente, claro). Comenzamos a rodear la pared Oeste de Itxina dirigiéndonos hacia el S, y al encontrarnos en la vertical de Atxaragun ascendemos en línea recta hacia el paso. La ruta hasta él está marcada por cairns y antiguas trazas de pintura roja. Ayudándonos a veces con las manos llegamos a Atxaragun (1.042 m).

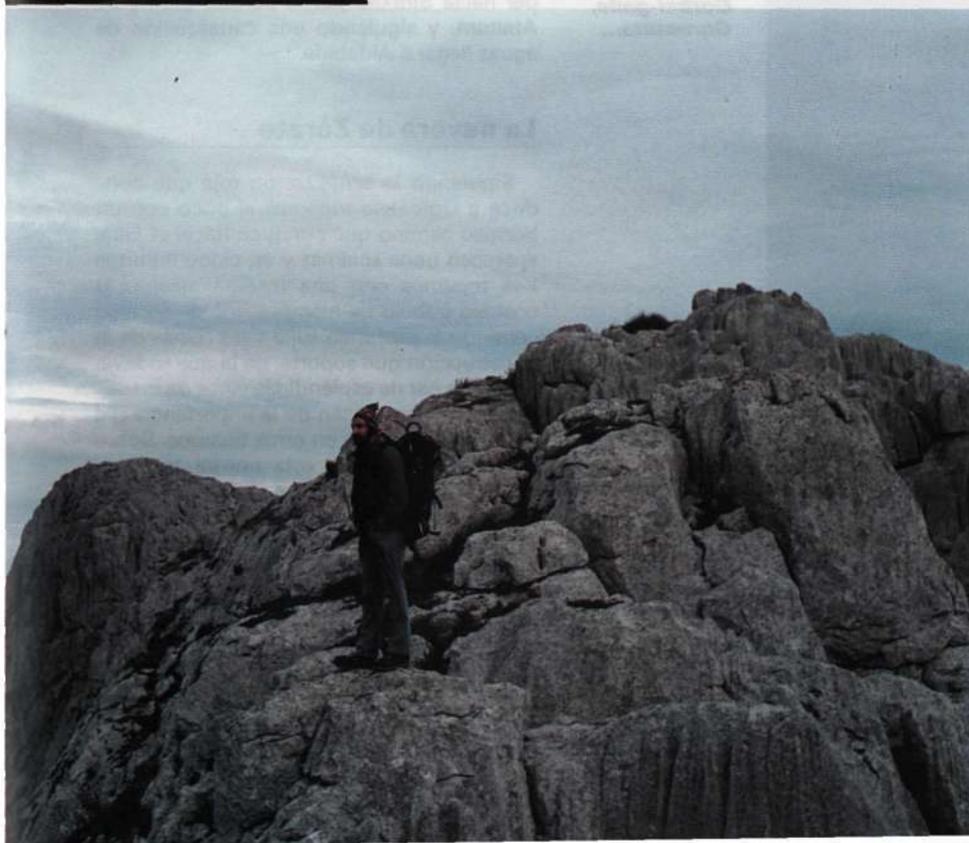
Una cresta aérea

Si miramos hacia el interior de Itxina apreciamos la cresta que rodea el macizo: desde aquí se despliega recortada y afilada hasta Altipitax, suavizándose en Ipergorta para dar un rodeo y elevarse en Gorosteta y Lekanda y venir a morir en Axkorrigan, a nuestra espalda. Desde el paso de Atxaragun continuamos por el filo de la cresta bordeando pequeñas torcas y trepando peñas, pasando por la cima de Karbamaieta (1.059 m). Algunos martirizados tejos del tamaño de un arbutillo, triste muestra de los que antaño formaron grandes bosques, se clavan tenazmente en las grietas en acrobática manifestación de su voluntad de vivir. Las fisuras más inverosímiles acogen algunos fresnos, acebos, e incluso un roble, que habrá sufrido un tremendo despiste para venir a vivir a tanta altitud.

La cresta es afilada, y en ocasiones aérea, pero sin dificultad, y pronto pisamos la cumbre de Petrondegi (1.047 m). Se da la circunstancia que el buzón que le correspondería se encuentra colocado por error en una cumbre secundaria situada más adelante. Continuando por el filo de la cresta topamos con el «cairn» que indica la cumbre de Abarokoaskan (1.058 m). A partir de aquí, si queremos abandonar el itinerario sugerido, o acortarlo sensiblemente, tenemos la opción de dirigirnos a la majada de Lexardi, alcanzando primero el collado de Atxeko iturri y siguiendo hacia el NE una senda a veces imperceptible. Desde Lexardi se puede enlazar con la senda que une Atxular atea con Arraba, que desgraciadamente ha perdido gran parte de su encanto al haber sido recientemente «decorada» con innumerables marcas rojas, absolutamente fuera de lugar por innecesarias. He llegado a contar hasta 13 manchones, parado en un mismo punto del camino. Ultimamente prolifera de tal modo este tipo de señalización abusiva que merecería una reflexión seria por parte de todos. La utilización de «cairns» en los lugares convenientes no sólo es más respetuosa con el medio, sino generalmente más eficaz, sobre todo con nieve. En muchos lugares, el desgaste del terreno por el paso constante de personas es señal más que suficiente para quien tiene los ojos abiertos, sin contar la pérdida de ese regusto aventurero de encontrar la ruta por los propios medios, sensación cada vez más difícil de experimentar, pues poco quedará que no esté ya escrito y publicado. Estudiar la cartografía previa-

Entre la niebla Axkorrigan, Atxaragun y la cresta occidental.

En las cercanías de Karbamaieta, con Axkorrigan al fondo.





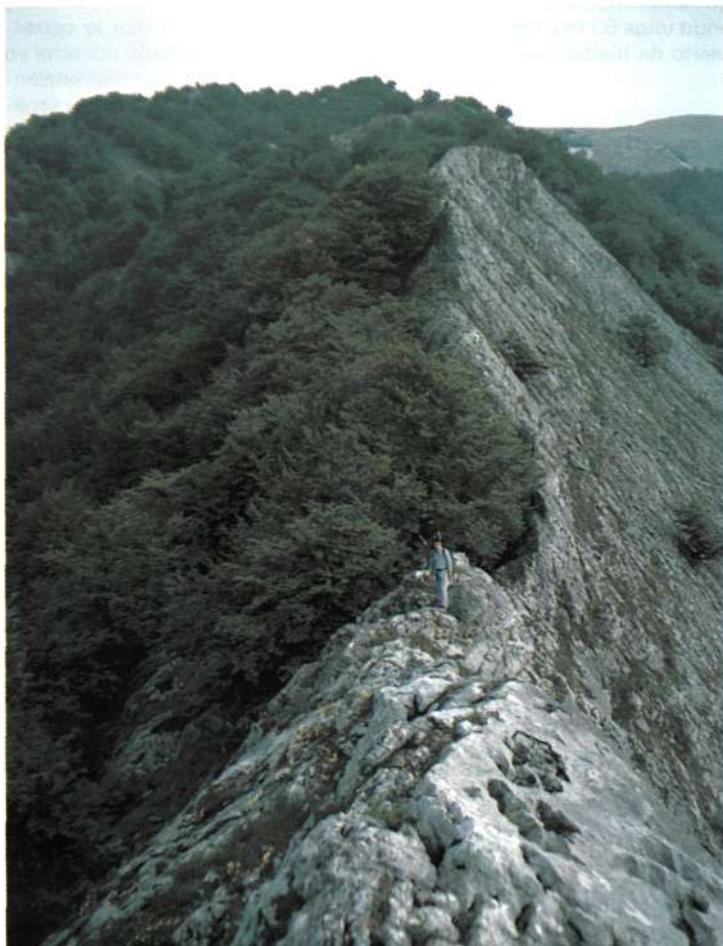
mente y consultarla durante nuestras salidas es un sano ejercicio que no suele defraudar.

Continuando con nuestra ruta el terreno se ensancha y se puebla de hayas en la lade-

ra que preside Altipitax (1.172 m). Descendiendo por la ruta normal, marcada con pintura roja, desembocamos en el valle de Itxingote donde algunos entusiastas se han

dado recientemente a reconstruir una antigua txabola de pastores, empleando métodos y materiales tradicionales.

Volvemos a tener dos posibilidades de interrumpir el itinerario: salir hacia Arraba siguiendo los «cairns» que se inician en el extremo Norte de Itxingote hasta Kargaleku, o desde el collado al SO de Altipitax descender hacia Sintxita por la curiosa fuente de Atxiturri, y siguiendo una canalización de aguas llegar a Aldabide.



▲
**Desde la
cresta W:
Aldamin,
Gorbei-gañe,
Gorosteta...**

**La cresta
se afila al
acercarnos a
Abarokoaskan.**

La nevera de Zárate

Siguiendo la señalización roja que conduce a Gorostela topamos al poco con un borroso camino que conduce hacia el Este; aparecen unos «cairns» y en cinco minutos nos topamos con una insólita nevera. El costoso trabajo de mampostería de su arco cerrando la profunda sima y las ruinas de la construcción que soporta, de la que todavía restan un par de espléndidas vigas de madera de tejo, convencen de la importancia del negocio de la nieve en otros tiempos. Sobre la denominación de esta nevera hay una gran confusión. Para unos se trata de la nevera de Zárate, de Orozko para otros, nebera-barri, nebera-baltz... Hurgando en la biblioteca podemos encontrar algunos datos: «...de la nevera de Zárate habla ya el Diccionario Geográfico de la Real Academia de la Historia, impreso el año de 1802, en el artículo referente a Orozko. De él transcribimos los siguientes párrafos: "Es famosa en el país la nevera del monte de Zárate y la peña de Gorbeya..." (extraído de la Geografía General del País Vasco-Navarro, editada

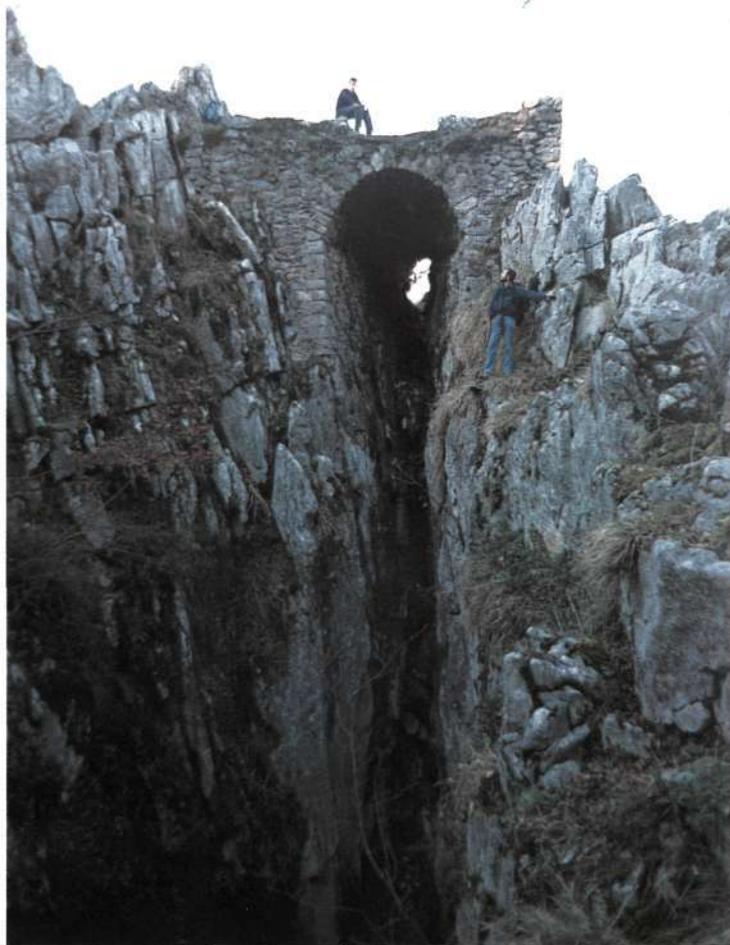
en 1921).» Se da la circunstancia que la construcción se encuentra en terreno de Orozko y se conservan restos de un camino calzado que la une con Arraba por Kargaleku. Zárate es una aldea que se encuentra al Sur del macizo, en Araba, por lo que me inclino por la hipótesis que se desprende del Diccionario Geográfico de que el apelativo «de Zárate» no indica la pertenencia de la nevera a esa aldea, sino que hace referencia a un antiguo y erróneo topónimo del monte en que se encuentra, es decir, Gorosteta. En cualquier caso es tan curiosa que su visita se hace obligada.

Volvemos sobre nuestros pasos hasta Itxingote, coronando el herboso Ipergorta (1.226 m), la cima menos agreste de Itxina, llegando sin esfuerzo al buzón de Gorosteta (1.261). Descendiendo directamente por su vertiente NE encontramos el paso de Kargaleku. Tomamos el camino de Atxular para evitar ascender la complicada peña de Artea, desviándonos hacia el SE en la majada de Lexardi, en el punto donde se halla un tubo de hierro clavado en tierra, buscando una señalización roja que nos lleva al paso de Igalantantz (1.172) y de allí a la ruta normal de Lekanda (1.302). Esta es la parte del itinerario donde más necesario será nuestro sentido de la orientación, siendo conveniente consultar el mapa. Desde aquí retomando la cresta que delimita el contorno de Itxina, que se hace más chata y poblada de vegetación, recorreremos la cumbre de Igalirrintza (1.296) antes de pasar por encima de Atxular atea, gran arco natural que se abre en la muralla NE de Itxina, y una de sus curiosidades más conocidas. A punto de completar nuestro recorrido pasamos por la cresta que domina Axlaor trokea, donde se

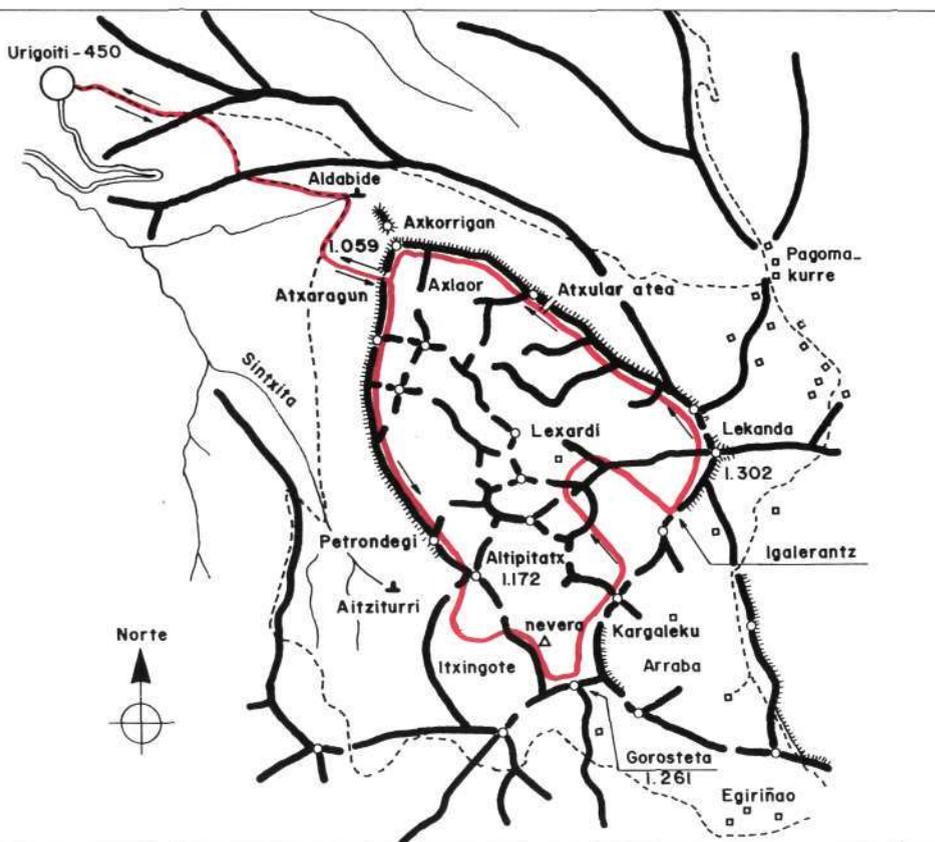
encuentran los fenómenos más sobresalientes de Itxina: las cuevas de Supelegor e Itxulegor y la Otsoako ebeta. Por fin pisamos la cumbre de Axkorriagan (1.095). Cin-

co minutos bastan para llegar al paso de Atxaragun donde habrá que despedirse de Itxina para dirigirnos por la misma ruta de nuevo hasta Urigoiti. ■

Fotos del autor.



La nevera de la falda de Gorosteta.



FICHA TECNICA

Horario:

- Urigoiti-Aldabide: 0 h. 45 min.
- Atxaragun: 1 h. 20 min.
- Petrondegi: 2 h. 15 min.
- Altipitatz: 2 h. 50 min.
- Nevera: 3 h. 20 min.
- Gorosteta: 3 h. 40 min.
- Kargaleku: 4 h. 5 min.
- Lexardi: 4 h. 30 min.
- Igalantantz: 4 h. 50 min.
- Lekanda: 5 h. 25 min.
- Atxular atea: 6 h. 25 min.
- Axkorriagan: 7 h. 20 min.
- Urigoiti: 8 h. 25 min.

Desnivel aproximado: Con la ayuda del mapa se calculan unos 1.300 m. de desnivel, pero hay que tener en cuenta que como todo recorrido en Itxina, comporta innumerables subidas y bajadas que no pueden ser contabilizadas.

Distancia aproximada: 20 km.

Bibliografía:

- *La montaña vasca*. Miguel Angulo.
- *Parajes secretos del País Vasco*. Miguel Angulo.
- *Gorbea. Montaña vasca*. L.P. Peña Santiago.
- «El laberinto kárstico». Josu M. Granja. *Pyrenaica*, n.º 155.

Cartografía: Mapa de Gorbea, de Javier Malo.